

KALINIUK, ÁNGELA TERESA.

Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades. UNNE. Argentina. angelakaliniuk@yahoo.com.ar

OBEZ, ROCIO MARIEL

Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades. UNNE. Argentina. obez_rocio@hotmail.com

YARROS, BETTY MABEL.

Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura. UNNE. Argentina. bettymabel05@yahoo.com

BUENAS PRÁCTICAS EVALUATIVAS EN DOCENTES UNIVERSITARIOS

Resumen

El presente artículo tiene por objeto rescatar las expresiones de estudiantes universitarios respecto a lo que consideran “ buenas prácticas evaluativas” en el aula universitaria. El mismo constituye un primer informe de avance del proyecto de investigación en el que se enmarca, denominado “La evaluación didáctica en profesores universitarios expertos de la UNNE”. Dicho proyecto, se orienta a indagar sobre las “buenas prácticas evaluativas de los profesores expertos” en diferentes unidades académicas de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).

Sabemos que el concepto de evaluación, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, no suele dejar indiferente a nadie, a menudo se convierte en una “auténtica palestra de confrontación tanto ideológica como técnica” (Zabalza, 1989; 235). Por lo que se pretende indagar sobre algunos aspectos que la hacen esencial para las buenas prácticas de los docentes expertos. Las autoras comparten la posición de quienes asumen la investigación biográfico-narrativa como enfoque científico y no solo como metodología cualitativa.

En estas líneas adelantamos algunos resultados logrados en la primera etapa, luego de procesar información obtenida, que nos permitió identificar docentes y caracterizar las “prácticas evaluativas” -según la mirada de estudiantes avanzados- en los procesos de enseñanza y de aprendizaje; en diferentes instancias evaluativas, de dos facultades formadoras de docentes: Facultad de Ciencias Exactas Naturales Y Agrimensura y Facultad de Humanidades de la UNNE.

Palabras clave: evaluación didáctica, docentes expertos, buenas prácticas, estudiantes

Introducción

Este trabajo fue originalmente expuesto como una comunicación en el marco del 1 III Congreso Internacional de Educación “Formación, Sujetos y Prácticas” en General Pico, La Pampa, Argentina. En nuestra participación, nos explayamos respecto al proyecto de investigación dentro del Programa CyFOD. (Conocimiento y Formación Docente), que llevamos adelante un grupo de investigadores del Instituto de Ciencias de la Educación, UNNE.

El interés investigativo del proyecto “La evaluación didáctica en profesores universitarios expertos de la UNNE”, se centra en los procesos de construcción de "buenas prácticas docentes " de profesores universitarios expertos. Dichos procesos se nos han presentado y se presentan de modo permanente como un complejo entramado de concepciones y conocimientos formales y sistemáticos; prácticos y normativos, construidos en las instituciones de formación profesional y que surgen al intentar definir al Conocimiento Profesional Docente (CPD). Así también se manifiestan conocimientos experienciales, pragmáticos, prácticos o artesanales, según se denominen (Huberman, 1983; Schön, 1987; Shulman, 1987; Elliott, 1990; Fenstermacher, 1994; Gimeno Sacristán, 1997; Macchiarola, 1998; Ángulo Rasco, 1999; entre otros).

¿Qué entendemos por evaluación didáctica? La evaluación didáctica es entendida como el proceso que permite a partir del conocimiento y comprensión de cierta información, emitir un juicio de valor en relación con ciertos criterios acerca de las prácticas de aprendizaje y/o las prácticas de enseñanza. Esta práctica tiene lugar en un contexto académico e institucional con características que lo condicionan - profesores expertos- y que posibilitan tomar decisiones referidas a las prácticas de referencia. Jorge Steiman (2008), sostendrá que el concepto de evaluación didáctica, es mucho más abarcativo, porque habitualmente, en el aula universitaria se relaciona evaluación con parciales, finales y notas, excluyendo a la enseñanza que también es objeto de evaluación. En este proceso de evaluación está incluida además, la acreditación -entendida como reconocimiento institucional de los aprendizajes adquiridos por los estudiantes- que requiere de diferentes instrumentos como cuestionarios escritos, exposiciones orales, trabajos biográficos, trabajos prácticos, entre otros.

En esta oportunidad ponemos en consideración, una primera síntesis lograda del procesamiento de datos, por medio de instrumentos de recolección de información (cuestionarios anónimos) para identificar cátedras, docentes y caracterizar las “prácticas evaluativas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje. ”, según la mirada de estudiantes avanzados.

Se trata de conocer y comprender cómo docentes expertos, han incorporado aprendizaje, ¿Cómo han logrado la autorregulación de sus procesos de comprensión y producción de conocimientos? Particularmente con respecto a la evaluación de aprendizajes de los estudiantes, nos enfocaremos en la evaluación formativa en la enseñanza universitaria. Esta impregna todos y cada uno de los componentes didácticos (objetivos, contenidos, relación profesor- alumno, estrategias, etc).

Nuestro encuadre metodológico

El objeto de estudio del proyecto se ubica en el ámbito de la Didáctica General y de la Didáctica de Nivel Superior. Nos interesa indagar el conocimiento práctico-personal de los profesores, en tanto constituye el conocimiento propio y particular de la profesión docente. A su vez, se pretende visibilizar buenas prácticas evaluativas de estos profesores expertos, y analizarlas en profundidad. Este doble interés impone un abordaje metodológico que potencialmente ofrezca los criterios, estrategias e instrumentos que se adecuen a las características particulares del CPD, tal como lo expresa Bolívar (2005).

Metodológicamente, nos encuadramos en el enfoque cualitativo (paradigma interpretativo-constructivista). En efecto la investigación biográfica-narrativa, será esencial para conocer y comprender cómo, profesores expertos de la UNNE –algunos sin formación docente específica como por ejemplo ingenieros, médicos - han incorporando la evaluación del aprendizaje y la evaluación de la enseñanza, al CPD.

Como sabemos, la narrativa permite una explicación científica de las acciones humanas la comprensión de fenómenos sociales (entre ellos la enseñanza) como texto cuyo valor y significado viene dado por la autointerpretación de sus protagonistas, en palabras de Fernández Cruz (2008).

Desde este enfoque interpretativo, construimos los primeros instrumentos de recolección de datos: encuestas a estudiantes (para la selección de los docentes) y encuestas a pares docentes universitarios (para la selección de los casos).Preparamos los cuestionarios atento al objetivo que se quería lograr y la posible población, definiendo el formato y la aplicación.

Selección de casos : buenas prácticas evaluativas

En el Proyecto, iniciado en el año 2015, consideramos trabajar con profesores titulares, adjuntos o auxiliares de cátedras de asignaturas de carreras de grado, que respondieran a los siguientes criterios: a. experiencia de 15 años o más en el ejercicio de la docencia y en un mismo campo disciplinar. b. excelencia académica en cuanto al

conocimiento disciplinar y docente. Estos criterios son resultados de instancias de investigación previa, en el proyecto de investigación de referencia, antes mencionado.

¿Cómo llegar a los docentes expertos? ¿Cómo identificar a quienes desarrollan buenas prácticas evaluativas en las aulas?

En un primer momento, sistematizamos antecedentes teórico-metodológicos de la línea de investigación de los últimos dos años y relevamos antecedentes específicos de las áreas disciplinares de las carreras con las cuales trabajaríamos, Profesorados de: Historia; Geografía; Letras; Filosofía y Ciencias de la Educación. Así también, Profesorados de Biología y de Matemática, y Lic. en Química y Física.

En un segundo momento, nos dispusimos a la construcción de los primeros instrumentos de recolección de datos -encuesta a estudiantes-, ocupandonos de las preguntas, porque en términos metodológicos, la pregunta se liga al proceso de focalización, ya que ayuda a delimitar el objeto de estudio. Según Stake “cuanto más se restringe el campo mejor se trabaja y se va más seguro” (1998:25).

La encuesta a estudiantes, una vez aplicada, aportaría información para la comprensión del objeto de estudio, dado que la población seleccionada correspondía a estudiantes de 3º año y 4º con una edad promedio entre los 20 y 25 años. Este procedimiento para la recogida de información de una población específica, a quienes se les realizó una consulta concreta en cátedras universitarias cursadas, se consideró como la mejor opción. El instrumento fue impreso y auto-administrado, en recreos, aulas, solicitando colaboración espontánea, con la opción de ser anónimo.

Informe de avance

Comunicamos que, al procesar la información de 305 encuestas realizadas a estudiantes, que han cursado más del 50 % de las materias de sus respectivas carreras (200 estudiantes de la Facultad de Ciencias

Exactas y 105 estudiantes de la Facultad de Humanidades) surgieron interesantes observaciones respecto a las prácticas evaluativas.

El cuestionario solicitaba identificar docentes y cátedras, en las cuales se consideraban que habían tenido experiencias de buenas prácticas evaluativas. A continuación tenían la opción de responder: ¿Qué formas o modos utilizaban para evaluar? y ¿Por qué consideraban que eran buenas prácticas evaluativas?

Los estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas, ante la pregunta ¿por qué consideras que son buena prácticas evaluativas, las que vivenciaste en las cátedras mencionadas? manifestaron: “Porque saben formular las preguntas, son guías durante la instancia de evaluación.” “... porque el alumno muestra la comprensión de lo estudiado y no lo recita de memoria.” “Te permite la integración de todos los contenidos.” “... me permite relacionar conceptos mediante la experiencia.” “... porque a través de estas evaluaciones logré aprender y entender cuanto en realidad no aprendía.” “Porque no fue un aprendizaje lineal o memorístico, de hecho, lo aprendido lo pude aplicar en diferentes momentos de la carrera.” “Porque varían en las formas, y no evalúan solo con un parcial, sino que la evaluación constaba de varias formas y métodos.” “Porque nos ayuda a formarnos integralmente como Profesores Biología...”

Los estudiantes de la Facultad de Humanidades, Profesorado, con respecto al mismo interrogante, expresaron: “Porque evalúan durante todo el año y no solo en las instancias de Parcial.” “Porque mediante esos exámenes los docentes veían y comprobaban nuestros conocimientos y no solo nos daban una nota.” “Porque permiten denotar más que cantidad, sino la calidad de producción y capacidad que tenemos para procesar los aprendizajes.” “... nos permite reflexionar y localizar nuestros errores en el proceso de enseñanza y aprendizaje.” “... porque el aprendizaje de la lectura y de la escritura se realiza leyendo y escribiendo, y en la reflexión y retroalimentación de la evaluación se produce el avance en un proceso.” “... apuntan a un examen con comprensión sin apuntar a una memorización lisa de los hechos.” “Porque se valora el esfuerzo del alumno.”

Los encuestados identificaron -como se advierte en las transcripciones- diferentes valoraciones. La evaluación de los aprendizajes de los casos identificados remiten a procesos integrados de enseñanza y aprendizaje. Son “buenas”, las prácticas evaluativas, porque ayudan a relacionar la teoría con la práctica, mas que a lograr contenidos memorísticos. Los docentes, ayudan a la apropiación de saberes aprendidos por medio del proceso de evaluación.

Destacan además, la coherencia que existe entre lo que los docentes enseñan y lo que luego evalúan, lo cual distingue el interés de los educadores por promover aprendizajes orientados a la construcción de conocimientos significativos.

Las buenas prácticas de evaluación son las que promueven procesos de autoregulación de los aprendizajes por parte de los estudiantes, ayudándolos a construir conocimientos. La buena práctica promueve la reflexión, ayuda a detectar errores en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, a valorar el esfuerzo del estudiante y la originalidad más que la memoria. Conducen al conocimiento autónomo. Los estudiantes, en general, no hacen demasiada referencia a exámenes o a situaciones de acreditación. Menciona la posibilidad de apropiación de saberes para su formación profesional reconociendo procedimientos por medio de la evaluación de sus aprendizajes.

Rescatan además, que los docentes universitarios -que ellos consideran que llevan adelante buenas prácticas evaluativas- son docentes entusiastas, que aman lo que saben y quieren compartirlo.

A modo de cierre

Este primer tramo de la investigación ha permitido identificar docentes universitarios de distintas áreas disciplinares y de dos comunidades académicas, diferentes que a través de sus evaluaciones, en el aula, manifiestan conocimientos formales y sistemáticos y, conocimientos experienciales-pragmáticos. En las buenas prácticas de evaluación reflejan que estas no constiuyen un apéndice del proceso. Se subraya, como menciona Alcalá M.T. (2001:2) “el sentido pedagógico

que tiene como proceso de reflexión, análisis y valoración de los procesos de enseñanza y aprendizaje” a partir de su CPD.

Comprender el conocimiento de los profesores expertos y cómo han ido incorporando la evaluación del aprendizaje y la evaluación de la enseñanza de manera diferente a otros docentes, es nuestra aspiración futura.

Si bien hemos iniciado el estudio de las buenas prácticas de evaluación desde la mirada de los estudiantes, es importante rescatar que en la universidad se desempeñan docentes preocupados por las buenas prácticas de evaluación, siendo estas identificadas muy claramente.

En la actualidad, estamos elaborando el instrumento para identificar las buenas prácticas evaluativas de los docente universitarios, dirigidas a los pares docentes universitarios, para hacer un entrecruzamiento y seleccionar los casos. Esto permitirá indagar el conocimiento práctico-personal de los profesores seleccionados, visibilizar las prácticas evaluativas de profesores expertos y analizarlas en profundidad, a partir de la construcción de biografías que den cuenta del contexto social, cultural y político, en los que se han construido (Rivas Flores. 2009) sin olvidar que en la evaluación didáctica también se tendrá en cuenta la evaluación de la enseñanza.

Bibliografía:

Alcalá, M. T. (2001). Los objetivos educacionales. Facultad de Humanidades. UNNE. Resistencia, Chaco.

Bolívar, A. (2005). Conocimiento didáctico del contenido y didácticas específicas. En: Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado. Vol. 9 N°2 Páginas: 39

Eco, H. (1998). Cómo se hace una Tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura. Barcelona: Gedisa.

Fernández Cruz, M. (2008). La investigación (auto) biográfico-narrativa en el desarrollo profesional del docente. En: L. Porta y M. C. Sarasa (Comps.) Formación y desarrollo de la profesión docente en el profesorado: Las buenas prácticas y sus narrativas. (pp. 22-58). Mar del Plata: UNMDP.

Rivas Flores J.I. y Herrera Pastor D. (coord) (2010) Voz y Educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad. Barcelona, Octaedro.

Stake, R. E. (1998). Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata

Steiman, J. (2008). Más didáctica (en la evaluación superior). Buenos Aires: UNSAM- Miño y Dávila.

Zabalza, M. A. (1989). Diseño y Desarrollo Curricular. Madrid. Narcea.